

CARTA, DE FECHA 7 DE MARZO DE 1983, DIRIGIDA POR EL REPRESENTANTE SUPLENTE DE LA DELEGACION DE LA REPUBLICA FEDERAL DE ALEMANIA AL COMITE DE DESARME POR LA QUE SE TRANSMITE UNA CARTA DEL CANCELIER DE LA REPUBLICA FEDERAL DE ALEMANIA, HELMUT KOHL, AL SECRETARIO GENERAL DEL PARTIDO DE UNIDAD SOCIALISTA DE ALEMANIA Y PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ESTADO DE LA REPUBLICA DEMOCRATICA ALEMANA, ERICH HONECKER

Tengo el honor de transmitirle adjunta una carta, de fecha 16 de febrero de 1983, dirigida por el Canciller de la República Federal de Alemania, Helmut Kohl, al Secretario General del Comité Central del Partido de Unidad Socialista de Alemania y Presidente del Consejo de Estado de la República Democrática Alemana, Erich Honecker.

Le ruego se sirva distribuir esta carta como documento oficial del Comité de Desarme.

(Firmado): Frank Elbe
Representante Suplente

Carta, de fecha 16 de febrero de 1983, dirigida por el Canciller de la República Federal de Alemania, Helmut Kohl, al Secretario General del Comité Central del Partido de Unidad Socialista de Alemania y Presidente del Consejo de Estado de la República Democrática Alemana, Erich Honecker, en relación con la creación de una zona libre de armas nucleares en Europa central

Estimado señor Secretario General:

Le agradezco su carta de 4 de febrero de 1983.

Sé que compartimos la opinión de que incumbe a la República Federal de Alemania y a la República Democrática Alemana una grave responsabilidad por el mantenimiento de la paz en Europa y en el mundo. Debemos, por tanto, esforzarnos seriamente en aportar un impulso positivo a la situación en Europa. Estoy firmemente convencido de que el diálogo y la cooperación, la aplicación de los tratados vigentes y la ampliación de los contactos entre los pueblos constituyen una importante contribución a la paz.

Señor Secretario General, todos los esfuerzos realizados en materia de control de armamentos por la República Federal de Alemania y el conjunto de la Alianza Atlántica -en Ginebra, en Viena, en Madrid y en las Naciones Unidas- tienen por objeto mantener la paz. Queremos salvaguardar la paz con un número cada vez menor de armas. Deseamos que se establezca un equilibrio militar entre el Este y el Oeste al nivel más reducido posible de armamentos.

En la actualidad, nuestras esperanzas se centran especialmente en las negociaciones que se celebran en Ginebra sobre armas nucleares de alcance intermedio. Los Estados Unidos, juntamente con sus aliados, han propuesto que los Estados Unidos y la Unión Soviética renuncien a sus misiles de alcance intermedio emplazados en tierra. Esto demostraría que el Este y el Oeste pueden convenir en medidas auténticas de desarme y representaría una contribución decisiva a la eliminación de la amenaza nuclear que pesa sobre Europa.

El factor determinante para que un territorio se encuentre bajo la amenaza nuclear no es el de si hay en él emplazadas armas nucleares sino si están apuntadas armas nucleares contra él. Por consiguiente, si el resultado de las negociaciones es simplemente el de distanciar en mayor grado los arsenales nucleares existentes en Europa, no se acrecentaría así la estabilidad sino que tan sólo se crearía la ilusión de una mayor seguridad. Tales negociaciones no harían sino restar importancia a las negociaciones que se están celebrando sobre la reducción de las armas nucleares, haciendo de esta manera más difícil llegar prontamente a resultados.

Nuestro criterio principal para juzgar todas las propuestas de política en materia de control de armamentos es el de la contribución que pueden aportar a la prevención de cualquier guerra, incluido un conflicto con armas convencionales en Europa. La iniciativa tendiente a la creación de una zona en Europa central libre de armas nucleares tácticas no satisface esta condición. Por consiguiente, no podemos apoyarla. Habida cuenta de la superioridad de las fuerzas convencionales del Tratado de Varsovia en Europa, la creación de tal zona incrementaría en la práctica el riesgo de un enfrentamiento. No podemos pasar por alto el hecho que solamente en la zona a que se refieren las negociaciones de Viena sobre la reducción mutua y equilibrada de fuerzas el Tratado de Varsovia dispone del doble de divisiones, tanques y cañones que la OTAN.

Considero necesario que centremos todos los esfuerzos en aquellos aspectos de la esfera del desarme y el control de armamentos susceptibles de producir resultados concretos, equilibrados y verificables. Por esta razón, concedemos la mayor importancia al éxito de las negociaciones en curso.

Representantes de la República Federal de Alemania y de la República Democrática Alemana participan en diversas negociaciones de este tipo. Considero útil proceder a un intercambio directo y objetivo de opiniones sobre cuestiones básicas relativas a esas negociaciones. Por consiguiente, propongo que nuestros representantes en materia de desarme se reúnan a fin de continuar el estudio de aquellos temas que hayan sido objeto de un intercambio recíproco de opiniones. A nuestro juicio, tal reunión podría celebrarse en abril o mayo en Bonn.

Le saluda cordialmente,

(Firmado): Helmut Kohl